

La participación de los padres de familia en el monitoreo del desarrollo de sus hijos

Martha Romay Morales

Universidad Nacional Autónoma de México

harmony4mrm@yahoo.com

Resumen

El desarrollo en los primeros años de vida es vertiginoso (Papalia, Olds y Feldman, 2005) y la participación de los padres en la vigilancia de la evolución de sus hijos es determinante, para lo cual requieren asesoría y apoyo profesional.

Por lo anterior se llevó a cabo una investigación que tuvo como meta proporcionar a un grupo de padres de familia, pautas para el monitoreo del desarrollo de sus pequeños, a partir del conocimiento del contenido del Inventario de Habilidades Básicas, IHB, en su versión de indicadores cronológicos (Romay, 2009), pretendiendo que con ello mejoraran sus prácticas de estimulación. Recibieron la asesoría 30 padres de familia, Se trabajó en las siguientes fases: a) Evaluación inicial, b) Asesoría, c) Monitoreo, d) Evaluación final, e) Reporte por parte de los padres y f) Análisis de resultados cuantitativo y cualitativo.

Los niños cuyos padres recibieron la asesoría lograron un incremento en sus habilidades básicas para el aprendizaje, en el lapso que duró la intervención; al final del estudio, los padres reconocieron contar con mayores conocimientos y elementos para vigilar y estimular adecuadamente el desarrollo de sus hijos.

Palabras clave: desarrollo infantil-Inventario de Habilidades Básicas-indicadores cronológicos-monitoreo-padres de familia.

Introducción

Según cifras reportadas por Petrovic, de la Unidad de Desarrollo de la Primera Infancia, más de 220 millones de niños menores de cinco años, no están desarrollando todo su potencial, lo cual significa que esos pequeños no aprovechan su dotación natural. Recordemos que, si bien el niño cuenta con algunos esquemas sensorio-motores innatos, éstos sólo podrán ir modificándose mediante la experiencia en el contacto con el mundo (Piaget e Inhelder, 1981), experiencia que tendrá que vivir en su medio social, para después internalizarla (Vigotsky, 1979). Lo anterior significa que, desde su nacimiento, es indispensable que el niño interactúe con los seres que le rodean y reciba la estimulación adecuada, primordialmente por parte de sus padres, para vivir exitosamente los procesos de crecimiento y desarrollo que inician con la vida (Myers, 2002). De ahí que el apoyo que los padres proporcionan al menor para su aprendizaje, sea considerado como uno de los indicadores para efectuar las estimaciones del desarrollo temprano de la población infantil .

Con base en el análisis de las variables relacionadas con el bienestar infantil, derivadas de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, las recomendaciones internacionales se enfocan hacia la importancia de que todos los niños reciban atención que incluya procedimientos de vigilancia de su desarrollo, primordialmente durante los tres primeros años de vida, abarcando aspectos físicos, cognitivos y socioemocionales, para detectar riesgos y problemas oportunamente (ENSANUT, 2012). Esta atención deberá ser proporcionada por los profesionales competentes, pero ante todo, por los padres de familia, por ser quienes conviven con el niño y además son las figuras más significativas para él.

Por lo anterior, se llevó a cabo el estudio que aquí se describe, cuyo objetivo fundamental fue involucrar a los padres de familia en el monitoreo del desarrollo de sus hijos y explorar sus efectos sobre las habilidades en las distintas áreas del desarrollo de los pequeños;

para tal fin se efectuó un proceso de asesoría que impulsó en los padres el conocimiento de los elementos centrales del desarrollo infantil y la familiarización con el contenido de un instrumento de evaluación infantil: el Inventario de Habilidades Básicas, IHB (Macotela y Romay, 2012); asimismo se proporcionaron a los padres indicaciones generales de interacción con sus hijos. Los menores fueron evaluados antes de iniciar la asesoría y al finalizar ésta, mediante la versión de indicadores cronológicos del IHB (Romay, 2009).

EL PAPEL QUE DEBEN JUGAR LOS PADRES EN EL DESARROLLO DE SUS HIJOS

Desde finales del siglo XIX y más profusamente a mediados del siglo XX, diversos psicólogos, psicoanalistas y profesionales afines, tales como Freud, Klein, Bion y Erikson, entre otros (en Blanchard, 1996), han establecido la importancia trascendental de la figura materna para el sano desarrollo físico, mental y emocional del ser humano, sobre todo en los primeros años de vida, señalando cómo las experiencias nutritivas en la primera infancia servirán de base para construir un desarrollo posterior pleno. Si bien no se puede afirmar que una infancia sana garantizará la salud en las siguientes etapas de la vida, sí existen evidencias científicas de que la carencia de los cuidados por parte de los padres, en etapas tempranas, repercutirá negativamente en los diferentes ámbitos de desarrollo del individuo.

Es importante aclarar que el papel de dicha figura materna no sólo puede ser desempeñado por la madre biológica, sino que cualquier adulto o incluso un hermano mayor, puede constituirse en el proveedor de alimento, higiene, amor y cuidados indispensables para la salud del infante. En lo que se refiere al papel que desempeñan los padres en el desarrollo de sus hijos, Maxwell y Clifford (2004), señalan la importancia de la participación de la familia en el proceso de preparación del niño para incorporarse al ambiente escolar. Por su parte, Moreno (2001), señala la necesidad de que se establezca un vínculo “suficientemente bueno y continuo” entre el niño y sus padres, que exista un equilibrio entre calidad y cantidad de atención por parte de éstos y que el pequeño

perciba la disponibilidad emocional de sus padres, todo ello para que cuente con estímulo y seguridad en su vida.

En este marco, se realizó el estudio que se describe a continuación.

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO REALIZADO

Objetivo general

Involucrar a un grupo de padres de familia en el monitoreo del desarrollo de sus hijos y explorar sus efectos sobre las habilidades en las distintas áreas del desarrollo de los pequeños.

Escenario

Tres centros de desarrollo infantil (CENDIS) solicitaron el apoyo de psicólogos para promover la participación de los padres de familia en las acciones de estimulación del desarrollo de sus hijos, ya que los pequeños no estaban alcanzando las destrezas y habilidades esperadas para su edad. Se eligió para trabajar el centro educativo que contaba con el espacio adecuado para la realización la intervención.

Los centros eran del sector público y prestaban servicio psico-educativo a niños cuyos padres trabajaban en oficinas de gobierno.

Participantes

Se incorporaron en la fase preliminar 60 padres de familia (40 madres y 20 padres), aunque sólo 30 de ellos (19 madres y 11 padres) recibieron la asesoría.

Fueron evaluados los hijos de los 60 padres

El rango de edad de los niños osciló entre 2 y 3 años.

Instrumentos

Inventario de Habilidades Básicas. Un modelo diagnóstico-prescriptivo para el manejo de problemas asociados al retardo en el desarrollo (Macotela y Romay, 2012).

Indicadores cronológicos del Inventario de Habilidades Básicas (Romay, 2009).

Fases de la intervención

Fase Preliminar

Se efectuaron juntas informativas con los 60 padres de familia. La asesora explicó el motivo por el cual había sido solicitada su colaboración en los CENDIS; exploró las inquietudes e intereses de los padres en relación a la estimulación del desarrollo de sus hijos.

En general los padres expresaron su preocupación por no contar con los conocimientos suficientes para promover el desarrollo de sus hijos y el temor de estar fallando en su tarea de educar a sus pequeños.

La asesora describió en qué consistiría cada fase del proceso de intervención, cuyo objetivo fundamental era proporcionar a los padres elementos teórico-prácticos para que pudieran apoyar mejor el aprendizaje de sus hijos, haciendo la aclaración de que este trabajo formaba parte de una investigación, cuya finalidad es determinar cuáles estrategias pueden ser útiles a grandes poblaciones de padres de familia, en los procesos de crianza y estimulación de sus hijos.

Se exploró la viabilidad de la participación de los padres, encontrándose que a pesar de estar sumamente interesados en recibir la asesoría, la mitad de ellos no podía estar presente en el taller por motivos de trabajo; sin embargo estos padres solicitaron que sus hijos se incorporaran a las fases de evaluación, pues deseaban saber cómo se estaban desarrollando, si tenían alguna dificultad y con base en ello, poder apoyarlos. Se acordó

proporcionales, al término de la intervención, una descripción detallada de su desempeño en cada área del desarrollo y sugerencias para su monitoreo y estimulación.

Fase 1- Evaluación inicial

Los 60 niños fueron evaluados mediante el Inventario de Habilidades Básicas, IHB, en su versión de indicadores cronológicos (Romay, 2009), obteniéndose el porcentaje de ejecución correcta por niño.

Los 30 padres participantes respondieron a un cuestionario que exploraba su conocimiento acerca de aspectos básicos del desarrollo infantil, así como de la estructura y el contenido del IHB; a partir de sus respuestas se pudo constatar que la información con que contaban era prácticamente nula, o bien que tenían ideas erróneas de algunos conceptos.

Fue utilizado un segundo cuestionario que exploraba las prácticas de estimulación y monitoreo de los padres hacia sus hijos; las respuestas de los padres reflejaron, por un lado, que en general no podían asegurar cómo era que su hijo había aprendido a realizar ciertas tareas, simplemente cuando se daban cuenta ya la estaba haciendo; por otro lado, contestaron que, al considerar a sus hijos aún como unos bebés, su interacción era sumamente protectora y a veces no les daban la oportunidad de intentar resolver alguna situación por sí mismos.

Fase 2- Planeación

Con base en los resultados obtenidos de la evaluación inicial, se procedió a conformar el taller, determinándose los contenidos específicos, así como el número y la duración de las sesiones. Asimismo, se elaboraron y recopilaron los materiales necesarios para ejecutar el taller.

Fase 3- Taller de asesoría

Constó de 10 sesiones, de 2 horas cada una, distribuidas 1 vez por semana.

El **contenido de las sesiones** fue el siguiente:

SESIÓN 1:

Se realizó la integración del grupo, se intercambiaron números telefónicos y direcciones de correo electrónico, para que los padres pudieran comunicarse en otros espacios temporales. La asesora ofreció un rango de horario para que los padres le plantearan dudas, fuera del tiempo del taller, ya sea por teléfono o personalmente.

Indicaciones generales

Se proporcionó a los padres una serie de indicaciones para efectuar el monitoreo y la estimulación; algunas de las principales fueron:

- ✓ Asegurarse de que el niño estuviera acompañado por un adulto de absoluta confianza (preferentemente el padre o la madre), durante todo el tiempo que permaneciera despierto (ya que la mayoría de los accidentes o eventos fatales suelen suceder cuando el pequeño está solo).
- ✓ Cuidar el entorno del niño, evitando situaciones de riesgo inminente para él (por ejemplo mantenerlo alejado de aparatos como la estufa, los ventiladores y en general de utensilios que sólo deben ser manipulados por adultos; cargarlo o tomarlo de la mano en sitios públicos).
- ✓ Arreglar las condiciones para hacer propicio el apoyo de los padres: asegurarse de que el niño tuviese acceso a espacios y materiales que necesitaba para demostrar sus habilidades, cuidando la higiene y el orden del mobiliario y objetos que fuera a manipular (por ejemplo si el niño quería armar un rompecabezas y sólo se contaba con la mesa del comedor, retirar todo tipo de alimento de ésta y limpiarla antes de sacar las piezas, así como indicar al niño que se lavara las manos antes de empezar la actividad).

- ✓ Observar al niño mientras el padre compartía la actividad; el pequeño nunca debería sentir que sus acciones estaban siendo juzgadas, sino percibir al padre como un compañero que le podía apoyar y que también estaba disfrutando al realizar las actividades.
- ✓ Dar al niño la oportunidad de demostrar sus habilidades y ayudarle en el momento en que él lo solicitara.
- ✓ Motivar al niño a concentrarse durante la realización de las tareas, dándole el ejemplo de involucración en ellas.
- ✓ Durante la realización de las actividades, escuchar las dudas y explicaciones del niño, retroalimentándole.
- ✓ Expresar en forma efusiva su reconocimiento a los esfuerzos del niño, no solamente en sus intentos exitosos, sino animándolo a reintentar aquello que no había podido lograr.
- ✓ Animarlo a interactuar con otros niños, en diversas actividades.

Temas revisados

1. CONCEPTOS FUNDAMENTALES

- ❖ **Crecimiento.**- Aumento de aspectos estructurales como la estatura, el peso o el tamaño físico de la persona (Papalia, Olds y Feldman, 2005).
- ❖ **Desarrollo.**- Patrón de cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales que empiezan en la concepción y continúan a lo largo de toda la vida. Involucra al crecimiento y el decaimiento futuros; implica la continuidad que se refiere al cambio gradual y acumulativo, así como la discontinuidad, que consiste en cambios distintivos de las diversas etapas (Papalia, Olds y Feldman, 2005).
- ❖ **Maduración.**- Secuencia ordenada de cambios que están determinados genéticamente en el niño (Peinado, 1984).

- ❖ **Mielinización.**- Proceso mediante el cual una gran cantidad de células del cerebro y del sistema nervioso se recubren de células grasas, que permiten aumentar la rapidez de transmisión de información a través del sistema nervioso (Peinado, 1984).
- ❖ **Plasticidad cerebral.**- Adaptación que experimenta el sistema nervioso ante cambios en su medio externo e interno, además puede reflejar la adaptación funcional del cerebro para minimizar los efectos de las lesiones estructurales y funcionales (Peinado, 1984).
- ❖ **Aprendizaje.**- Proceso a través del cual se adquieren o modifican habilidades, destrezas, conocimientos, conductas, actitudes o valores, como resultado de la educación, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. Se promueve cuando el individuo está motivado (Santrock, 2003).
- ❖ **Estimulación.**- Acción de incitar a actuar; animar, impulsar, favorecer, excitar. Establecer las condiciones propicias para que el individuo construya su propio conocimiento del mundo (Santrock, 2003).
- ❖ **Andamiaje.**- Proceso en el que un adulto significativo, o un par, como un compañero de clase, apoya o media entre una tarea y el niño que aún no puede realizarla por sí mismo (Vigotsky, 1964).
- ❖ **Zona de desarrollo próximo.**- Espacio entre el nivel de desarrollo real y el nivel potencial del niño, quien puede alcanzar su nivel potencial, mediante el andamiaje (Vigotsky, 1964).

2. PRINCIPIOS DE LA EVOLUCIÓN

- ❖ **Velocidad.**- A menor edad, mayor rapidez.
- ❖ **Ritmo.**- Combinación de fases de aceleración y desaceleración.
- ❖ **Dirección o sentido.**- Punto de partida y llegada, de arriba hacia abajo, del centro hacia los extremos.
- ❖ **Secuencia.**- Orden de adquisición o aparición de las habilidades y conocimientos.

- ❖ **Diferenciación.-** Autonomía e idiosincrasia de cada parte del cuerpo, en cuanto a sus funciones. Lo mismo ocurre con las esferas del desarrollo.

- ❖ **Integración-** Funcionamiento armónico de las distintas regiones del organismo, así como de las áreas del desarrollo.

(Peinado, 1984).

Toda la información revisada les fue proporcionada a los padres por escrito en un cuadernillo, como fuente de consulta y se les sugirió que buscaran algún espacio temporal para revisarla y comentarla con su cónyuge o algún otro familiar que conviviera cotidianamente con el niño.

Sesión 2 y 3:

- ❖ Objetivos y generalidades del Inventario de Habilidades Básicas
- ❖ Área Básica.- Su objetivo es determinar si el niño posee habilidades y conductas indispensables para alcanzar otras más complejas.
- ❖ Sub-áreas: Atención, Imitación, Seguimiento de instrucciones, Discriminación

Sesión 4 y 5:

- ❖ Área de Coordinación viso-motriz.- El objetivo de esta área es detectar si el niño posee las destrezas necesarias para realizar actividades que impliquen al cuerpo en su conjunto y tareas que involucren partes específicas del cuerpo.
- ❖ Sub-áreas: Coordinación motora gruesa y coordinación motora fina.

Sesión 6 y 7:

- ❖ Área Personal-social.- Tiene como objetivo explorar las habilidades del niño para atender a las necesidades básicas de su persona, así como para relacionarse con otros individuos en su medio cotidiano.
- ❖ Sub-áreas: Auto-cuidado y Socialización

Sesión 8 y 9:

- ❖ Área de Comunicación.- Su objetivo es determinar si el niño es capaz de comprender el lenguaje hablado, expresarse oralmente o por medio de gestos y ademanes, así como la calidad articulatoria con que se expresa.
- ❖ Sub-áreas: Comunicación vocal-gestual, Comunicación verbal-vocal y Articulación

Sesión 10:

Repaso general de la información

NOTA IMPORTANTE: el objetivo de la revisión de los conceptos de desarrollo fue que los padres los comprendieran e identificaran los procesos implicados, en el comportamiento y desempeño cotidiano de sus hijos.

Con respecto al contenido del IHB, no se pretendió que los padres lo memorizaran, sino que tuvieran a la mano el formato para consultarlo mientras convivían con sus hijos y así percatarse del despliegue de habilidades mostrado continuamente por los niños.

La asesora hizo el señalamiento de que, si bien hay una edad cronológica aproximada para que los niños alcancen ciertos objetivos de desarrollo, lo más importante de vigilar es la **secuencia** en que éstos van siendo logrados.

Fase 4- Monitoreo

Dado que las sesiones del taller eran semanales, los padres disponían de seis días para convivir con su hijo, observarlo y tomar nota de los aspectos que consideraran más importantes, incluyendo los logros y las dificultades que presentara el pequeño.

En la siguiente sesión podían compartir con el grupo y la asesora sus avances, dudas y retos.

La comunicación entre los padres fue de gran utilidad, ya que con frecuencia se percataban de que sus vivencias eran similares y unos a otros se felicitaban por los éxitos y hacían propuestas para superar los obstáculos.

Fase 5- Evaluación final

Evaluación de los 60 niños mediante el mismo inventario.

Evaluación del conocimiento de los padres, acerca del desarrollo infantil y del IHB.

Resolución, por parte de los padres, del cuestionario acerca de las prácticas de estimulación y monitoreo hacia sus hijos.

Fase 6- Reporte de los padres

Todos los participantes manifestaron que el contar con el cuadernillo les permitió repasar la información y al comentarla con sus familiares, les fue más fácil comprenderla cada vez mejor.

En cuanto al monitoreo, algunos de ellos involucraron a su pareja y la tarea fue más productiva. Mencionaron que la actitud del niño mejoró cuando se dio cuenta de que sus padres estaban interesados en las actividades que realizaban. Los niños se mostraban más entusiastas y propositivos para llevar a cabo las tareas cotidianas y tendían a repetir las actividades cuando eran motivados por los adultos, tratando de realizarlas cada vez mejor.

Fase 7- Análisis de resultados

Se obtuvo el promedio de ejecución correcta obtenido en la evaluación de los 60 niños, cuyos datos se presentan en la siguiente tabla.

EDAD MESES	GRUPO SIN ASESORÍA			GRUPO CON ASESORÍA		
	PORC. PROM. INICIAL	PORC. PROM. FINAL	AVANCE.	PORC. PROM. INICIAL	PORC. PROM. FINAL	AVANCE
24	73%	85.4%	12.4%	70.5%	91.2%	20.7%
27	71 %	79 %	8%	81.3%	96.1%	14.8%
30	85.4%	95.4%	10%	74.2%	94%	19.8%
32	83 %	89 %	6 %	85.4%	97.6%	12.2%
34	85.5%	91.6 %	6.1 %	88.7%	99.2%	10.5%
36	85%	92 %	7 %	85%	98.8%	13.8%

Figura 1. Porcentaje grupal promedio de ejecución correcta obtenido por los niños de ambos grupos, antes de iniciar la asesoría y al final de ésta.

Como se puede observar, se registraron diferencias cuantitativas entre los porcentajes de ejecución correcta de los niños cuyos padres participaron en el taller y los hijos de quienes no recibieron la asesoría.

En el caso de los pequeños del grupo con asesoría, lograron un mayor incremento en el porcentaje de habilidades en la evaluación final, que los niños del grupo sin asesoría.

Como ya se mencionó, también se procedió a recopilar datos cualitativos, recogiendo por medio de un cuestionario abierto, los comentarios de los padres en relación al comportamiento que observaron en sus hijos durante el proceso del taller.

Ellos reportaron cambios importantes en sus hijos, tales como:

- ✚ El incremento del entusiasmo en la realización de las actividades, al ver a sus padres interesados en las mismas.
- ✚ Una tendencia a intentar con mayor autonomía las tareas, ante el reconocimiento y la motivación de los padres, cuando los veían supera un reto.

- ✚ Persistencia en el intento de repetir lo que les resultaba difícil de realizar, ante el aliento de sus padres para no darse por vencidos y su ayuda oportuna.
- ✚ El aumento de las verbalizaciones espontáneas, como resultado de que sus padres propiciaban el diálogo y les escuchaban con más frecuencia que antes.
- ✚ Más facilidad para enfocar la atención durante las actividades, ante las indicaciones de sus padres y su ejemplo.
- ✚ El fortalecimiento de la socialización, como resultado de la convivencia con otros niños.

En relación a su propia experiencia, los padres comentaron que había muchas conductas, tareas y actividades a las que no habían concedido gran importancia, sin embargo el hecho de contar con el IHB como una guía para identificar cuáles habilidades eran útiles para su hijo, les llevó a verificar su desempeño con base en el contenido del instrumento y con ello, percatarse de cómo éste va evolucionando cuando se le proporcionan atención y estimulación.

Con respecto a la evaluación de los padres, éstos explicaron con claridad los conceptos y procesos del desarrollo infantil y los ejemplificaron en su propio hijo.

También lograron familiarizarse con el contenido y los objetivos del IHB, aunque como ya se mencionó, la meta no era que memorizaran esta información, sino que la utilizaran en el monitoreo del desempeño de su hijo.

Conclusión

Con respecto a los datos cuantitativos del desempeño de los niños de ambos grupos, es importante hacer notar que el aumento en los porcentajes de ejecución correcta también debe ser atribuido al proceso de maduración, característico en niños pequeños; esto quiere decir que se esperaba que todos los menores evaluados incrementaran sus habilidades, como resultado del paso del tiempo. Por ello fue de gran valor el testimonio de los padres en relación a los cambios observados en sus hijos y que indican resultados positivos del trabajo realizado.

En este punto cabe aclarar que el objetivo primordial del IHB no es efectuar comparaciones entre niños, sino contrastar el desempeño de un mismo individuo en evaluaciones periódicas, para corroborar si su entorno está siendo beneficioso para su evolución como persona única, es decir si está logrando superarse a sí mismo, ya sea gracias a las prácticas de crianza de los padres, o como resultado de las acciones educativas de su centro escolar, o como resultado de la combinación de ambas. Lo anterior reviste aún más relevancia si tomamos en cuenta que las habilidades y conductas observables constituyen un reflejo de los procesos biológicos, cognitivos y emocionales que ocurren internamente en el niño.

Por lo que toca a la participación de los padres en el monitoreo del desarrollo de sus hijos, se puede afirmar que ésta fue conveniente en varios aspectos, ya que propició una mejor convivencia en tiempo y calidad en el ámbito familiar, viéndose favorecidos aspectos concretos como la comunicación y la demostración, por parte de los padres, de una mayor atención e interés hacia sus hijos.

Con respecto a la utilidad del IHB, los padres reportaron que el instrumento les funcionó como una guía clara y concisa para la observación de las tareas y actividades cotidianas de sus hijos.

Asimismo, comentaron que las recomendaciones generales de interacción les apoyaron para cuidar mejor la seguridad de sus hijos y ser más pacientes con ellos, brindándoles las

oportunidades para demostrar sus habilidades y ayudarles en los momentos oportunos para superar retos.

Les quedó claro que la secuencia del desarrollo es más importante que la edad en que los niños dominan ciertas habilidades.

Finalmente, es importante reflexionar acerca de la necesidad que existe entre los padres de familia, de recibir orientación para desempeñar su papel de la mejor manera. En la medida en que los especialistas en desarrollo infantil proporcionemos a los padres de familia información clara y les apoyemos para verificar la importancia de todas y cada una de las áreas del desarrollo infantil, ellos podrán involucrarse de manera más participativa en el proceso de aprendizaje de sus hijos y así promover su desarrollo pleno e integral.

Debemos encaminar a los padres para que descubran cuáles son en realidad los tipos de interacción que resultan más eficaces para sus hijos, para que sean testigos entusiastas de sus logros como individuos, en contraposición a las tendencias no poco frecuentes, de compararlos con otros niños, lo cual puede ser más perjudicial que beneficioso.

Bibliografía

Blanchard, C. (1996). *Saber y relación pedagógica. Un enfoque clínico*. Ediciones Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires.

ENSANUT. (2012). *Indicadores de bienestar infantil en México: una agenda política para el monitoreo y la acción*. Centro de Investigación en Salud Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública. México. Departamento de Psiquiatría, Facultad de Medicina, UNAM-México.

<http://ensanut.insp.mx/doctos/analiticos/BienestarInfantil.pdf>

Recuperado el 5 de febrero de 2013.

Macotela, S. y Romay M. (2012). *Inventario de Habilidades Básicas: un modelo diagnóstico-prescriptivo para el manejo de problemas asociados al retardo en el desarrollo*. México: Trillas.

Maxwell, K. y Clifford, R. (2004). School readiness assessment. *Beyond the Journal. Young Children on the Web*. January.

Moreno, T. (2001). La participación de padres y madres en programas de desarrollo infantil temprano. *Espacio para la Infancia*, enero, Núm. 16. Bernard van Leer Foundation.

Myers, R. (2002). *La atención a niñas y niños menores de 4 años en México; un panorama de programas y actividades*. UNICEF. México.

Peinado, J. (1984). *Paidología. Psicología infantil*. México: Paidós.

Petrovic, O. (2013). *Marco de monitoreo del desarrollo Infantil Temprano*. Unidad de Desarrollo de la Primera Infancia Nueva York. UNICEF.

<https://web.oas.org/childhood/ES/Lists/Temas%20%20Proyectos%20%20Actividad%20%20Documento/Attachments/323/13%20Oliver%20Petrovic.pdf>.

Recuperado el 2 de febrero de 2013.

Papalia, D., Olds, S. y Feldman, R. (2005). *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.

Piaget, J. e Inhelder, B. (1981). *Psicología del Niño*. Madrid: Morata.

Romay, M. (2009). *Evaluación del desarrollo infantil. Práctica e investigación con el Inventario de Habilidades Básicas*. México: Trillas.

Santrock, J. W. (2003). *Psicología del desarrollo en la infancia*. México: McGraw-Hill.

Vigotsky, L. (1979). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Vigotsky, L. (1964). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Lautaro.